



UNA PROMESA PARA LOS TEMEROSOS



Para romper el hielo

- *¿Cuál es tu promesa favorita?*
- *¿Qué es lo que más te produce temor?*

Introducción

La señora Gloria estaba caminando con su pequeño hijo, Jaimito, rumbo a la iglesia. Al poco rato, “todo el panorama y los sonidos del lindo día” hicieron que Jaimito se adelantara a su mamá. Pero de repente... ¡el chiquito paró en seco... todo asustado!

A menos de un metro de distancia estaba este perro bóxer mirándolo. Al instante, Jaimito volteó y corrió al lado de su mamá. Solo cuando su mano estuvo bien agarrada de la mano de su mamá, y sabiendo que ella estaba junto a él, Jaimito pudo pasar tranquilo al lado del bóxer.

¿No es esta una imagen de nuestro andar a través de este mundo? De cuando en cuando, los terribles obstáculos de la enfermedad, los problemas financieros, o los conflictos personales, aparecen ante nosotros, llenando nuestros corazones de pánico.

¡Al principio nos quedamos desconcertados! La vida parece estar en un callejón sin salida. Pero luego por fe, nosotros corremos a nuestro Salvador, dándonos cuenta que no podemos seguir adelante, sin la seguridad de Su presencia.

Si la ansiedad y la angustia están acechando tu vida, recuerda la maravillosa promesa de Dios, en Isaías 41:10.



Texto para el estudio

“No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te fortalezo; siempre te ayudaré; siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia”. **Isaías 41:10.**

Interpretando el texto

No importa que tan tenebroso sea el camino que atraviesas, no temas, Dios va delante de ti como un poderoso gigante limpiando todo obstáculo, así como estuvo con Israel en el desierto, así mismo está contigo, el camino que atraviesas puede ser duro y doloroso, pero Dios a través de estas cortas líneas quiere darte esperanza, todo estará bien porque Dios está contigo.

No tememos, porque el Señor nos ha dicho: **yo estoy contigo**. ¿Qué más necesitamos? ¿Si Dios es con nosotros, quién contra nosotros? (Romanos 8:31).

Tema

En Isaías 41:10.

Dios quiere darnos valor para hacer frente a lo que sea que venga por delante. Dios dice: No temas.

Dios quiere darnos paz interior. No te angusties. *“no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo”*. La expresión *“que te esfuerzo”*, se refiere a que Dios está trabajando en nosotros en medio de estas situaciones que nos generan ansiedad. ¿Y hacia que nos esfuerza?, hacia nuestro crecimiento. Dios usa los momentos de angustia para llevarnos a crecer y a desarrollar mucha más fe. Desarrollar la confianza que nos hace falta para no vivir en incertidumbre.

Dios quiere darnos fortaleza. Te fortaleceré y te ayudaré. La palabra aquí nos indica que Dios proveerá lo que necesitamos, él nunca nos

dejará a la deriva. Siempre estará para asistirnos, para apoyarnos, para fortalecernos.

Dios quiere darnos seguridad. Te sostendré con mi diestra victoriosa. Dios se refiere a que nos tiene de la mano, cuando vienen los tiempos difíciles, Él nos tiene de la mano. Nos sostiene. Alguna vez cuando era pequeño, ¿su padre le agarro fuerte de la mano para que no cayera?, pues, esta es la imagen de seguridad que Dios nos quiere transmitir. ¡No te soltaré!, puedes estar seguro.

Conclusión

¿Quién no ha sentido temor en algún momento? Son muchas las situaciones que nos intimidan un poco y nos hacen sentir inseguros. Pero cuando recordamos que nuestro Padre está con nosotros sosteniéndonos, nuestra actitud cambia. Saber que contamos con su ayuda y su compañía nos da valor y fuerzas para enfrentar los retos que nos presenta la vida.



- *Dilo a cinco. Que cada integrante del Grupo Pequeño escriba en una tarjeta el nombre de cinco amigos y familiares que no son adventistas y empiece a acercarse a ellos, mostrándoles simpatía, ganándose su confianza, supliendo sus necesidades, con el propósito de llevarlos a Cristo por medio del bautismo.*